Antropología de los valores y virtudes

Los valores humanos es un tema considerado muy importante ya que esta internamente relacionado con la sicología debido a que algunas patologías muy frecuentes se ven conectadas por la carencia de buenos valores.

Una encuesta realizada se muestra que al 41% de las personas les cuesta discernir lo que está bien y lo que está mal. Los medios de comunicación invaden nuestra vida con imágenes de violencia, sexo, guerra… El problema es que estos medios, tan accesibles, llegan a los más jóvenes, a los niños que crecen pensando que todo eso que les rodea es lo más normal del mundo. Algo que preocupa a padres, maestros, cuidadores y psicólogos.

El ambiente en el que crecemos también influye de manera notable en las personas, como los jóvenes de los que hablábamos antes, que consideran algo normal la violencia, las guerras… Vivimos en una época en que los valores humanos se ven menospreciados y se asocian al conservadurismo, en tanto en cuanto, a que se ve como algo pasado que no está de moda. La moda es ser "liberal", abierto de mente, en la que todo o casi todo es relativo. **¿Cuál será la terapia frente a esta debilidad? ¿Cómo los docentes podemos ayudar a nuestros alumnos a vivir los valores en un contexto que debilita los valores? ¿De qué virtudes hablamos en la vida de las personas?**

1. El hombre: Un ser de valor

Para poder adentrarnos dentro de lo que son los valores y todas sus características es necesario entender que el único ser capaz de cultivar y vivir estos valores es el hombre. Tomando la idea de que el hombre como tal es un ser racional por excelencia, podemos afirmar que los valores sólo los vive el hombre racional. Pero, ¿Qué es el hombre?

El hombre, como animal racional, posee capacidades que le diferencian del resto de los seres vivos. Una de esas capacidades es la de emitir "juicios de valor", esto quiere decir: valorar las cosas que le rodean. El hombre valora "la cosa", y el objeto o cosa ofrece un fundamento para ser valorado. **La capacidad intelectual del Homo Sapiens ha de servirle para descubrir por qué una cosa es buena**. Pero este descubrimiento solo es posible a quien contempla el mundo de forma positiva, a quien previamente ha comprendido que todo lo que nos rodea tiene una finalidad, un sentido, una razón de ser y que es buena. **El pensamiento cristiano hizo depender el ser del hombre de la voluntad divina (en cuanto hijo de Dios) ser único e irrepetible, hecho a imagen y semejanza de su Creador.** Y como tal, su valor tiene una raíz de fe, de obra de Dios.

En cambio, la modernidad proclama, por encima de todo, la individualidad de la persona: el individuo es un ser fundamentalmente, "libre" con derecho a elegir su propia vida. Otras características del hombre son: es el único ser que es capaz de vivir en sociedad, en donde se relaciona con los demás y se desarrolla (Sociología), un ser con historia, costumbres, tradiciones, saberes, cultura, etc. (Antropología), un ser con una conducta (Psicología), un ser con principios, valores, conocimientos, limitaciones.

En todo, no hemos dado con un concepto básico del HOMBRE, pero, por lo comentado podemos deducir que le hombres es: ***"Un ser racional, LIBRE, único, irrepetible, complejo, que vive en una sociedad, posee creencias, principios, valores, conocimientos, movido por su conducta, con tendencia a la felicidad.*** Pero con esto no se resume lo que es el hombre, es solo para poder llegar a entender al hombre como el principal manifestador de los valores, de la coherencia de vida y de las prácticas democráticas

en una gran dimensión de su todo. Luego de todo esto, podemos concluir que valor es todo aquello que hace a las cosas buenas.

2. La interiorización de los valores

El ser humano, para comportarse como tal, ha de tender al bien que la razón le propone como objetivo de su natural tendencia a la felicidad. Toca a la persona hacer una valoración de las cosas y establecer una jerarquía de importancia. Así comprenderá que hay valores que deben ser sacrificados en aras de valores más altos: la salud es más importante que el dinero.

Los valores son producto de cambios y transformaciones a lo largo de la historia. Surgen con un especial significado y cambian o desaparecen en las distintas épocas. Por ejemplo, la virtud y la felicidad son valores; pero no podríamos enseñar a las personas del mundo actual a ser virtuosas según la concepción que tuvieron los griegos de la antigüedad. La diferente jerarquización de los valores es lo que otorga la talla moral a cada individuo. **Es evidente que la educación de una persona dependerá de esta "escala moral" que haya interiorizado y que se encuentren en congruencia con el propio proyecto de vida.** En sentido humanista, se entiende por valor lo que hace que un hombre sea tal, sin lo cual perdería la humanidad o parte de ella. **El valor se refiere a una excelencia o a una perfección.** Por ejemplo, se considera un valor decir la verdad y ser honesto; ser sincero en vez de ser falso; es más valioso trabajar que robar. La práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona, mientras que el contravalor lo despoja de esa cualidad.

Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social. La esencia de los valores es su valer, el ser valioso. Ese valor no depende de apreciaciones subjetivas individuales; los valores son objetivos, situados fuera del tiempo y del espacio**. Los valores se perciben mediante una operación no intelectual llamada estimación. Todo valor tiene una polaridad, ya que puede ser positivo y negativo; es valor o contravalor.** Cualquier valor está vinculado a la reacción del sujeto que lo estima. Hay unos más estimables que otros, les otorgamos una jerarquía. Según ésta, los valores pueden clasificarse en vitales, materiales, intelectuales, morales, estéticos y religioso.

De tal forma los valores no existen fuera de las relaciones sociales, de la sociedad y el hombre. El valor es un concepto que por un lado expresa las necesidades cambiantes del hombre y por otro fija la significación positiva de los fenómenos naturales y sociales para la existencia y desarrollo de la sociedad. **Diógenes iba por las calles, en medio de la multitud, con una lámpara encendida, a plena luz del día. Le preguntaron: – ¿Qué buscas con esta luz a pleno día? –Busco a un hombre**. Quería decir con esto, que buscaba a un hombre verdadero, no a un miembro del rebaño embrutecido. Abundando sobre lo difícil que resultaba encontrar a un verdadero hombre entre sus vecinos, idea que, al parecer, no había sido adecuadamente captada por sus coetáneos.

La práctica habitual de las virtudes éticas hace al hombre moral y lo dispone a la felicidad. A pesar de las excentricidades de este filósofo cínico, hay un punto de razón en sus palabras: hoy, como ayer, estamos más preocupados por la imagen, por las apariencias, que por el modo de ser y por la verdad sobre nosotros mismos. ¿Encontraremos hombre hoy a ese hombre en valores?

3. El hombre y las virtudes

Las virtudes humanas son parte de los valores humanos. La palabra virtud, del latín virtus, igual que su equivalente griego, areté, significa "cualidad excelente", "disposición habitual a obrar bien en sentido moral". Puesto que se trata de una disposición o capacidad adquirida, por el ejercicio y el aprendizaje, de hacer lo que es moralmente bueno, ***la virtud es una cualidad de la voluntad que supone un bien para uno mismo o para los demás.*** Y en esto se distingue una virtud de cualquier otra disposición habitual, como por ejemplo la salud, la fuerza física o la inteligencia: en que "en un hombre virtuoso la voluntad es la que es buena".

> *"Las virtudes son el patrimonio moral del hombre. Ellas le ayudan a comportarse bien en toda circunstancia, es decir, a hacerle bueno en el sentido más verdadero y completo. Ningún hombre nace bueno o malo, como nadie nace médico o artesano,* ***pero de la naturaleza recibe la capacidad para llegar a serlo****."*[1]

Tanto el bien como el mal obrar forman costumbres e inclinaciones en el espíritu; es decir, hábitos de obrar. **A los buenos se les llama "virtudes"; y a los malos, "vicios".** Un hábito bueno del espíritu es, por ejemplo, saber decidir sin precipitación y considerando bien las circunstancias. Un vicio, en cambio, en el mismo campo, es el atolondramiento, que lleva a decidir sin pensar y a modificar muchas veces y sin motivo las decisiones tomadas. Algo tan importante como lo que llamamos "fuerza de voluntad" no es otra cosa que un conjunto de hábitos buenos conseguidos después de haber repetido muchos actos en la misma dirección, esto implica incluso la formación de nuestro carácter. Y es que, como decía Aristóteles, **"nuestro carácter es resultado de nuestra conducta.".**

Conclusiones.

1. La reflexión sobre la propia vida aleja al hombre de la visión superficial de las cosas y le hace recorrer su propio camino, de ahí, sus valores y sus virtudes.

2. El hombre busca ser feliz y lo va logrando en la medida que sabe ser hombre.

3. La misma palabra "virtud" que es latina, está relacionada con la palabra "hombre" (vir) y con la palabra "fuerza" (vis). La gran fuerza de un hombre son sus virtudes, aunque quizá su constitución física sea débil.

4. Sólo quien tiene virtudes puede guiar su vida de acuerdo con sus principios, sin estar cediendo, a cada instante, ante la más pequeña dificultad o ante las solicitaciones contrarias.

---

[1] https://www.aciprensa.com/moral/virtudes.htm. Tema de las Virtudes. *"…Y el deber de ser virtuosos, es decir, buenos en el sentido auténtico, debe ser un empeño de todos porque todos deben buscar mejorar moralmente. No existe otra posibilidad: o se hace uno mejor o se hace peor. Esto significa o que se adquieren las virtudes o nos abandonamos a los vicios."*

Tema 9. cívica panameña. cap. 14. pag. 66

Tema 11. personalidad y relaciones humanas. 2da. edición. pag. 69 -73.

http://www.ecojoven.com/uno/05/valores2.html

http://www.ecojoven.com/02112000/valores.html

http://www.ecojoven.com/02112000/losintereses.html

http://www.ecojoven.com/dos/08/virtudes.html

http://www.ecojoven.com/tres/03/librosvalores.html